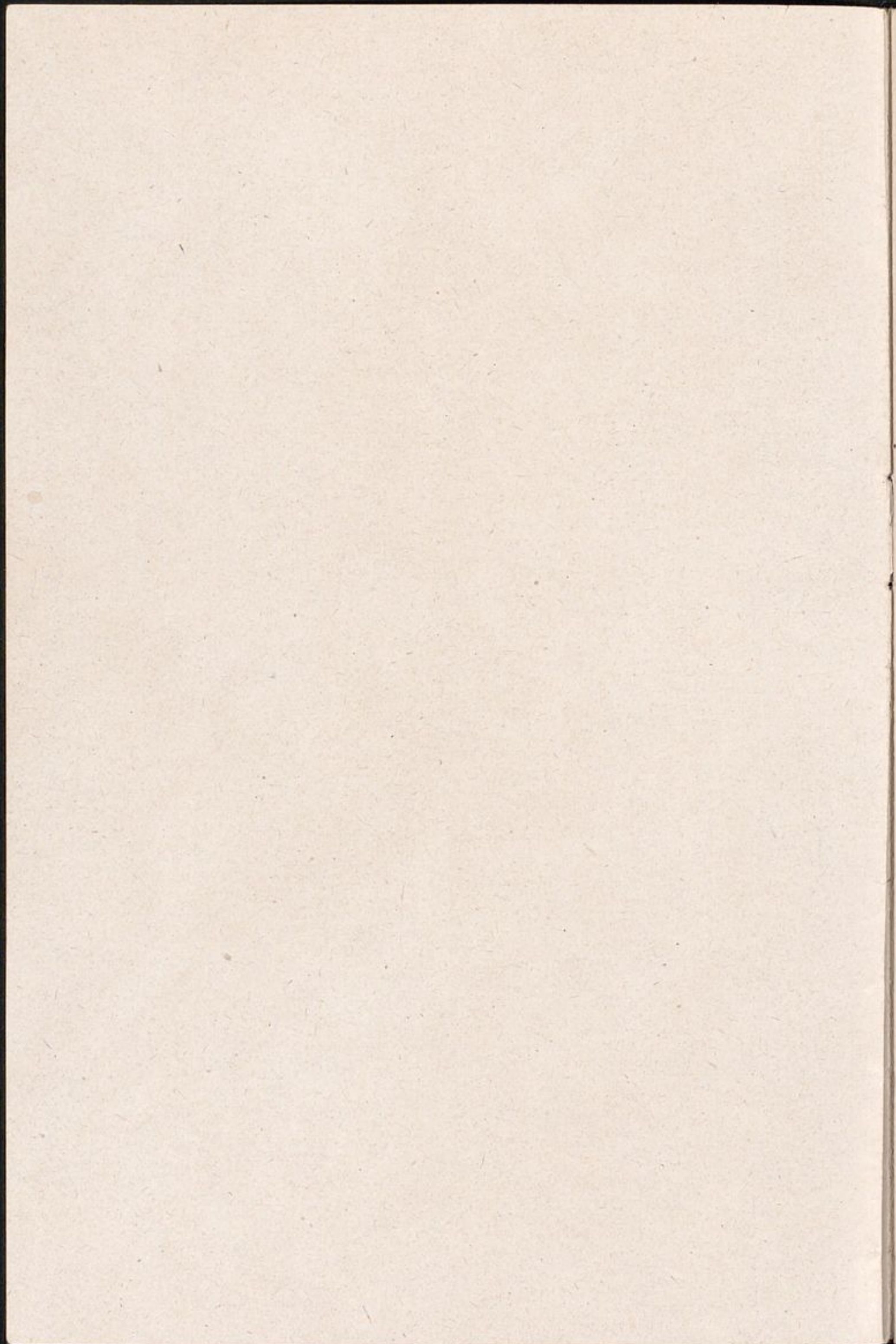


HERMANDAD DE DOCENTES  
DEL STMO. CRISTO DE LA LUZ

VIERNES SANTO DE 1943



## CÁNTICOS DE PENITENCIA

I

*Perdón, ¡oh Dios mío!*  
*perdón, indulgencia,*  
*perdón y clemencia,*  
*perdón y piedad.*

Dequé, ya mi alma  
 su culpa confiesa;  
 mil veces me pesa  
 de tanta maldad.

II

*Perdona a tu pueblo, Señor,*  
*Perdona a tu pueblo.*  
*¡Perdónale, Señor!*

No estés eternamente enojado,  
 no estés eternamente enojado.  
 ¡Perdónale, Señor!

III

*Amante Jesús mío*  
*¡oh cuánto te ofendí!*  
*Perdona mi extravío*  
*y ten piedad de mí.*

¿Quién al mirarte exánime  
 pendiente de una cruz,  
 por nuestras culpas víctima  
 expirar, buen Jesús,  
 de compasión y lástima  
 no siente el pecho herido  
 habiéndote ofendido  
 con negra ingratitude?

CON AUTORIZACIÓN  
ECLESIÁSTICA

---

TALLERES TIPOGRÁFICOS «CUESTA». — VALLADOLID

# Hermandad de Docentes del Santísimo Cristo de la Luz

---

Viernes Santo de 1943

---

## ORDEN DEL ACTO

---

A las dos en punto de la tarde, todos los Hermanos estarán presentes en el patio del Colegio Universitario de Santa Cruz para organizarse en procesión, que trasladará la Imagen del **Santísimo Cristo de la Luz** desde su Capilla a la S. I. M., para celebrar solemne conmemoración y **Vía-Crucis**, coincidentes con la hora en que se consumó nuestra **Redención**.

Ante la Imagen, se empezará el rezo del Santo Rosario, y al iniciarse el tercer Misterio del mismo, la procesión se pondrá en marcha, abriéndola la Cruz alzada de nuestra parroquia de La Antigua y tras ella, el grupo de Hermanas de Devoción que deseen asistir, al que seguirán los Docentes, en dos filas y sin guardar colocación alguna que implique calidad, rango, distinción o señal de preferencia.

La Imagen del **Santísimo Cristo de la Luz**, llevada en andas, irá rodeada de los miembros de la Junta Directiva de la Hermandad con hachas encendidas y tras la Imagen, el Reverendo señor Cura párroco de La Antigua y Capellanes de la misma, revestidos de preste y ministros, cerrando la procesión un grupo de bedeles de los diversos Centros de Enseñanza de esta capital.

La procesión así organizada, después de atravesar la Plaza de Santa Cruz, se dirigirá por la calle de Librería a la Universidad, ante cuya fachada principal se detendrá, procurando los concurrentes dejar libre el mayor espacio posible del atrio a fin de que, al llegar la Imagen, se coloque ésta ante la puerta de entrada. Se interrumpirá el rezo del Santo Rosario y los Coros Universitarios entonarán el motete de J. S. Bach:

«¡Dios de amor!»

Terminado el canto y reanudado el Santo Rosario, la procesión se pondrá de nuevo en marcha, continuando por la Plaza de Santa María y calle del Cardenal Cos, para entrar, por la puerta principal, en la S. I. M.

Al ingresar en dicho templo la Imagen del Divino Crucificado y hasta que la misma quede colocada bajo el crucero y en su centro, se entonará por todos los circunstantes la plegaria popular:

«Amante Jesús mío»

Terminado el canto y hecho el silencio más completo (que se encarece observen de modo riguroso) la Capilla de la S. I. M. y la Coral Vallisoletana, entonarán el Improperio del Maestro Tomás Luis de Victoria (Siglo XVI):

«Popule meus...»

Seguidamente ocupará la Sagrada Cátedra el Reverendo Padre, Doctor Jesús, Moneo, S. J., glosando los postreros momentos de **Nuestro Divino Redentor** en la Cruz, al consumir la **Redención** del género humano.

Finalizado el sermón, nuevamente la Capilla y Coral citadas, entonarán el Responsorio del mismo Maestro Victoria.

«Caligavérunt óculi mei...»

Terminado éste, dará principio el solemne **Vía-Crucis** que los circunstantes seguirán (dada la afluencia) sin desplazarse del lugar que ocupen en el templo, procurando tan sólo dar frente a la respectiva Estación, según el recorrido que hará el grupo de sacerdotes por todas las que le componen.

Concluído el solemne **Vía-Crucis**, las citadas Capilla y Coral entonarán el Responsorio del Maestro Croce (Siglo XVI):

**«Ténebrae, factae sunt...»**

Inmediatamente de terminar el canto se organizará la procesión para devolver la Imagen del **Santísimo Cristo de la Luz** a su Capilla Universitaria.

Los Hermanos cuidarán de colocarse en dos filas, en la misma disposición que a la venida, e iniciarán la marcha observando el más riguroso silencio.

Al aparecer la Santa Imagen en la puerta de la Catedral se entonará el Salmo:

**«Miserere Mei Deus...»**

semitonado y entonado a dos coros, y en esta forma, se llegará al Colegio de Santa Cruz sin entrar en el mismo.

Colocada la Imagen frente a la puerta principal de dicho Colegio, los Coros Universitarios entonarán la plegaria del Maestro Bach:

**«Jesús hijo de Dios»**

terminada la cual se dará solemne lectura a la Consagración de los Docentes al Santísimo Cristo de la Luz, y mientras la Imagen ingresa en su Capilla, todos los concurrentes entonarán la plegaria popular:

**«¡Ay de mí, Yo soy el que os ofendí...»**

Finalizado este canto, la procesión quedará disuelta.

Se ruega muy encarecidamente la observancia del más riguroso y absoluto silencio, durante todos los actos.

Los concurrentes vestirán (a ser posible) traje ordinario, negro u oscuro, y se ruega que lleven el Santo Rosario en la mano durante su rezo.



## Prontuario devoto del acto

---

A fin de mantener en todo instante el grado de devoción y afecto necesarios para conmemorar dignamente el sublime momento que se celebra, se transcribe a continuación la letra de los cantos que, conforme al programa anterior, han de ser expresión de nuestra religiosidad, y se comentan brevemente, para una mayor comprensión e identificación de todos, en la solemnidad augusta de nuestra Redención, que memoramos.

### Plegaria popular

Amante Jesús mío  
¡Oh! cuánto os ofendí;  
Perdona mi extravío  
Y ten piedad de mí,  
Y ten piedad de mí.

(Se cantará al entrar la Imagen del **Santo Cristo de la Luz** en la Santa Iglesia Catedral y hasta el momento en que quede colocada en el centro del crucero).

### «Popule meus...»

Este Improperio, que ha inmortalizado la inspiración del Maestro Victoria, es el primero de los que la Iglesia canta en la solemne liturgia de la Adoración de la Cruz de este día.

«Pueblo mío, ¿qué te hice yo?; respóndeme.

—Agios o Theos.—Santo Dios.

—Agios ischyros.—Santo Fuerte.

—Agios athánatos, eléison imas.—Santo inmortal, ten misericordia de nosotros».

Los Improperios son quejas amorosas que el Señor dirige al pueblo judío por las enormes ingratitudes con que correspondió a sus innumerables beneficios, y que el pecador puede aplicarlas a sí mismo comparando lo mucho que por él hace Jesucristo, y su poco o ningún reconocimiento a tan buen Señor.

«Caligavérunt óculi mei...»

«Obscureciéronse mis ojos de llorar, porque se alejó de mí el que me consolaba.

Mirad, pueblos todos, si hay dolor semejante a mi dolor.

Oh vosotros, todos los que váis de camino, considerad y ved si hay dolor semejante a mi dolor».

Es el Responsorio precedente, el noveno de los Maitines de este día. En él la Liturgia reproduce las exclamaciones de Jeremías, como el grito desgarrador que profiere el Creador del hombre al verse abandonado por todos y sometido a un desprecio que ninguno tuvo sobre sí.

JHS

## Ejercicio del "Vía-Crucis"

POR MIGUEL HOYOS

### ORACIÓN PREPARATORIA

Señor mío Jesucristo, que a todos los que queremos seguirte nos invitas a llevar la cruz que tu providencia nos destina en esta vida y llevarla con abnegación detrás de Ti.

¡Oh buen Maestro, que para darnos ejemplo tomaste Tú la más pesada de todas las cruces y caminando delante de todos nos incitaste a seguirte con nuestras cruces! danos tu luz y tu gracia al meditar en este Vía-Crucis, tus pasos para saber y querer seguirte. Y vos ¡ho Madre de los Dolores! inspiradnos los sentimientos de amor con que acompañásteis en este camino de amargura a vuestro divino Hijo.

### PRIMERA ESTACIÓN

#### Jesús condenado a muerte

*Adorámoste, Cristo...*

¡Oh Dios, condenado a muerte  
siendo la misma inocencia!  
Ahora es cuando mi alma advierte  
que tengo, por ofenderte;  
parte en la inicua sentencia.

PADRE NUESTRO, ETC.

SEÑOR, PEQUÉ...

## SEGUNDA ESTACIÓN

### Jesús cargado con la cruz

*Adorámoste, Cristo...*

Aunque, por ser pecador,  
sufra miseria y dolor,  
¿cómo me podré quejar,  
viendo a Cristo caminar  
con una cruz, por mi amor?

PADRE NUESTRO, ETC.  
SEÑOR, PEQUÉ...

## TERCERA ESTACIÓN

### Jesús cae la primera vez

*Adorámoste, Cristo...*

Tú, Jesús, que por tierra caído  
te acordaste de mí;  
hoy, que caigo a tus plantas rendido  
y aliento te pido,  
¡dame fuerzas para ir hacia Ti!

PADRE NUESTRO, ETC.  
SEÑOR, PEQUÉ...

## CUARTA ESTACIÓN

### Jesús encuentra a su Madre Santísima

*Adorámoste, Cristo...*

¡Oh Dios! ¡Qué paso tan triste  
cuando a tu Madre encontraste!

sólo tu amor lo resiste,  
¡Oh Jesús, cuanto me amaste!

PADRE NUESTRO, ETC.

SEÑOR, PEQUÉ...

## QUINTA ESTACION

**Jesús ayudado por el Cirineo**

*Adorámoste, Cristo...*

Para que no murieras  
en el camino,  
te ayudó el Cirineo.  
Jesús divino.

Para que yo no muera  
con mi pecado,  
¡ayúdame a vencerlo,  
Jesús amado!

PADRE NUESTRO, ETC.

SEÑOR, PEQUÉ...

## SEXTA ESTACIÓN

**La Verónica enjuga el rostro a Jesús**

*Adorámoste, Cristo...*

¡Oh Verónica atrevida,  
que en tu lienzo, del Señor  
llevas la imagen prendida.  
Ruégale que haga mi vida  
una copia de su amor!

PADRE NUESTRO, ETC.

SEÑOR, PEQUÉ...

## SÉPTIMA ESTACIÓN

### Jesús cae la segunda vez

*Adorámoste, Cristo...*

¡Ay Jesús! ¡Ten piedad! Por que me aterra  
pensar que, el empellón de mi pecado,  
tu cuerpo, por mis culpas flagelado,  
caiga otra vez en tierra.

PADRE NUESTRO, ETC.

SEÑOR, PEQUÉ...

## OCTAVA ESTACIÓN

### Jesús encuentra a las mujeres de Jerusalén

*Adorámoste, Cristo...*

Por mis pecados lloraré contrito  
como Tú a las mujeres enseñaste:  
¡otórgame, Señor, que esto me baste  
para borrar las huellas del delito!

PADRE NUESTRO, ETC.

SEÑOR, PEQUÉ...

## NOVENA ESTACIÓN

### Jesús cae la tercera vez

*Adorámoste, Cristo...*

Caí primera vez y a la inocencia  
me levantó el Bautismo;  
caí segunda vez y del abismo  
me volvió a levantar la Penitencia.

Cuando sufra en los brazos de la muerte  
mi tercera caída,  
¡levántame, Señor, Tú, que eres Vida;  
Tú, que eres inmortal; Tú, que eres fuerte!

PADRE NUESTRO, ETC.

SEÑOR, PEQUÉ...

## DÉCIMA ESTACIÓN

**Jesús despojado de sus vestidos**

*Adorámoste, Cristo...*

Desnudo y en la altura  
ante el pueblo te viste avergonzado.  
¿Y qué haré yo, Señor, que he desgarrado  
de tu gracia la rica vestidura?  
¡Pon sobre mí tu manto, Virgen pura,  
para encubrir mi vergonzoso estado!

PADRE NUESTRO, ETC.

SEÑOR, PEQUÉ...

## UNDÉCIMA ESTACIÓN

**Jesús clavado en la cruz**

*Adorámoste, Cristo...*

Puesto que por mí, Señor,  
te clavaron a un madero,  
tu dulce venganza espero:  
¡clava en mi pecho tu amor!

PADRE NUESTRO, ETC.

SEÑOR, PEQUÉ...

## DUODÉCIMA ESTACIÓN

### Jesús muere en la cruz

*Adorámoste, Cristo...*

Todo está ya consumado  
Tú, muerto; yo, redimido;  
el infierno derrotado.  
Obra del amor ha sido  
¡Oh amor bienaventurado!

PADRE NUESTRO, ETC.  
SEÑOR, PEQUÉ...

## DÉCIMATERCIA ESTACIÓN

### Jesús bajado de la cruz

*Adorámoste, Cristo...*

Manos piadosas, que soltáis los lazos  
con que a la cruz se asía el Redentor,  
¡venid; depositadle entre mis brazos  
que quiero en ellos ofrecerle amor!

PADRE NUESTRO, ETC.  
SEÑOR, PEQUÉ...

## DÉCIMACUARTA ESTACIÓN

### Jesús es colocado en el sepulcro

*Adorámoste, Cristo...*

En el sepulcro escondido,  
hombre pareces, no más;  
pero pronto te erguirás  
en señal de que has vencido.

Yo te pido, por tu cruz,  
que, al resucitar triunfante,  
mi alma también se levante  
a la región de la luz.

PADRE NUESTRO, ETC.  
SEÑOR, PEQUÉ...



## A JESÚS CRUCIFICADO

No me mueve, mi Dios, para que-  
[rerte  
El cielo que me tienes prometido;  
Ni me mueve el infierno tan temido  
Para dejar por eso de ofenderte.

Tú me mueves, Señor; muéveme el  
[verte  
Clavado en una cruz y escarnecido;  
Muéveme el ver tu cuerpo tan herido;  
Muévenme tus afrentas y tu muerte.

Muéveme, en fin, tu amor de tal  
[manera,  
Que aunque no hubiera cielo yo te  
[amara,  
Y aunque no hubiera infierno te  
[temiera.

No me tienes que dar porque te  
[quiera;  
Porque aunque lo que espero no  
[esperara,  
Lo mismo que te quiero te quisiera.

Un Padre Nuestro por la intención del Romano Pontífice.

### «Ténebrae factae sunt...»

«Después que los judíos crucificaron a Jesús se cubrió de tinieblas la tierra: y cerca de la hora nona exclamó Jesús en alta voz: Dios mío ¿por qué me has desamparado? E inclinada la cabeza, dió su espíritu.

Exclamando Jesús en alta voz, dijo: Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu E inclinada la cabeza, dió su espíritu».

La inspiración musical del Maestro Croce resplandece sobre este Responsorio, quinto de los Maitines de hoy, en el que se nos muestra el reconocimiento que la naturaleza hace de la divinidad de su autor llenándose de tinieblas cuando éste muere, en contraste sublime con el total desamparo que el Salvador siente sobre sí, como hombre, hasta del propio Padre a quien entrega su espíritu.

### Salmo 50.—«Miserere»

Es el más conocido de todos los Salmos; cadena sublime de exclamaciones y anhelos con que el Santo Rey David, después de la prevaricación, reconoce su pecado e implora la misericordia divina. Es la gran plegaria del hombre delincuente ante el Juez Divino, en la que se parangona el reconocimiento de las faltas e iniquidades con la confianza en la misericordia y bondad de Dios eterno, Juez de los hombres y Padre de las almas.

Salmo 50.—«Miserere»

1. Miserere mei Deus: = Secundum magnam misericordiam tuam.
2. Et secundum multitudinem miserationum tuarum: = dele iniquitatem meam.
3. Amplius lava me ab iniquitate mea: = et a peccato meo munda me.
4. Quoniam iniquitatem meam ego cognosco: = et peccatum meum contra me est semper.
5. Tibi soli peccavi, et malum coram te feci: = ut justificeris in sermonibus tuis, et vincas cum iudicaris.
6. Ecce enim in iniquitatibus conceptus sum: = et in peccatis concepit me mater mea.
7. Ecce enim veritatem dilexisti: = incerta et occulta sapientiae tuae manifestasti mihi.
8. Asparges me hyssopo, et mundabor: = lavabis me, et super nivem dealabor.
9. Auditui meo dabis gaudium et laetitiam: = et exultabunt ossa humiliata.
10. Averte, faciem, tuam a peccatis meis: = et omnes iniquitates meas dele.
11. Cor mundum crea in me Deus: = et spiritum rectum innova in visceribus meis.
12. Ne projicias me a facie tua: = et spiritum sanctum tuum ne auferas a me.
13. Redde mihi laetitiam salutaris tui: = et spiritu principali confirma me.
14. Docebo iniquos vias tuas: = et impii ad te convertentur.
15. Libera me de sanguinibus Deus, Deus salutis: meae = et exultabit lingua mea iustitiam tuam.

16. Dómine lábia méa apéries: = et os méum annuntiabit láudem túam.

17. Quóniam si voluisses sacrificium, dedíssem útique: = holocaustis, non delectáberis.

18. Sacrificium Déo spíritus contribulátus: = cor contrítum et humiliatum Déus non despícies.

19. Benigne fac Dómine in bóna voluntáte túa Sion: = ut aedificéntur múri Jerúsalen.

20. Tunc acceptábis sacrificium justíae, oblatiónes et holocausta: = tunc impónent super altáre túum vítulos.

## Consagración al Santísimo Cristo de la Luz

---

¡Divino Redentor del Género Humano!: en esta hora solemne y augusta que evoca la de vuestro generoso sacrificio en el Calvario, esta Hermandad de Docentes, postrada «en espíritu y en verdad», ante la sagrada Imagen titular, os «adora, confiesa y proclama, Dios y hombre verdadero, resplandor de la gloria del Padre, luz verdadera que ilumina a todo hombre que viene a este mundo» y como el Centurión que daba guardia al pie de la Cruz, os aclamamos «Hijo de Dios».

Ante «la luz indeficiente» de vuestra amorosa e infinita sabiduría, rendimos en homenaje de reverencia y gratitud, las humanas luces de nuestros entendimientos, —vasallos al servicio de la ciencia— ante la Majestad de quien es el «Verbo Eterno de Dios» y por lo mismo fuente inagotable de verdad y de bien. En ese ardiente horno, que es vuestro divino corazón rasgado, queremos templar los nuestros, para que las propias labores docentes, sean siempre destellos de la luz de la cristiana verdad, y llamaradas del fuego de la divina gracia.

De ese abierto costado, de esas manos y pies hendidos, de esa cabeza punzada, brota la sangre a raudales; vivifica, ¡Señor!, con ella, nuestra tibieza, y riega con su fecundidad divina nuestra misión de enseñar, para ser dignos de Ti, «disipando las tinieblas del error y las sombras de la muerte y dirigiendo los pasos, de los alumnos, por el camino de la paz».

¡Divino Señor Crucificado!: al contemplaros dolorosamente erguido en la Cruz, que es trono incommovible de amor, miramos esos amaratados labios que, siendo vivientes dijeron: «**Cuando fuere exaltado, atraeré hasta mí todas las cosas**», y por ello henos aquí a vuestras plantas, luz de luz y verdad de Dios verdadero», para aprender, hoy, como suprema lección, el valor del sacrificio de esa vida en la Redención del hombre.

Queremos seguir detrás de vuestras huellas y buscar con nuestra ciencia «**el reino de Dios y su justicia**»; queremos guiarnos con «**la divina luz que impide andar en tenebrosidades**»; anhelamos miraros como «**luminar para la redención de nuestro pueblo**»; esperamos ser iluminados en nuestras pasiones con la antorcha de esa indeficiente inspiración que alumbra «**como centella en tormentoso lugar**»; confiamos en vuestra mirada de amor que aparta de tibiezas y de vacilaciones, de eclipses cognoscitivos y de interferencias intelectuales; ansiamos que «**la luz eterna nos alumbre en nuestra caduca mansión y resplandezca sobre nosotros en nuestra ultraterrenal morada**».

¡Jesús!, ¡Hijo de David!, «que nuestra inteligencia vea» y nuestro corazón ame, siendo Vos su luz y su pasión.

Dadnos, Señor, tras la caducidad de esta vida, enseñando vuestra verdad y amor, la dicha de vivir eternamente oyendo vuestra soberana ejemplaridad: «**Quien me confesare delante de los hombres, le reconoceré eternamente ante mi Padre Celestial en el reino de los cielos**».

Así sea.

**Plegaria popular**

¡Ay de mí!, yo soy el que os ofendí  
y sois Vos el que padecéis, mi Dios,  
Esa Cruz, donde estáis, mi Bien clavado,  
es mi luz, aunque el sol esté ocultado.  
¡Ay dulce amado!  
¡Ay dulce amado  
si muriera yo por Ti!

(Esta plegaria se cantará después de la consagración al Santísimo Cristo de la Luz, al finalizar la procesión).

